

COPIA FIEL DE LA REUNION SOSTENIDA POR EL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ CON LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO "CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO" EL DIA 25 DE ABRIL EN EL ARZOBISPADO DE SANTIAGO.

CARDENAL: Uds. me han pedido venir a saludarme, yo no puedo negarme a recibir un saludo, un saludo cariñoso, cortés amable, de personas que están unidas con nosotros, porque son cristianos y varios de Uds. son sacerdotes, con mayor razón, yo he recibido a muchos personajes, y a muchas personas que no son cristianos, y con mayor razón debo recibirlos a Uds... No sé si alguno de Uds. va a decir algo, estoy dispuesto a escucharle...

SACERDOTE ARGENTINO: Soy un sacerdote Argentino, que ha venido con una delegación bastante numerosa, entre los cuales hay 20 sacerdotes pertenecientes al grupo de "sacerdotes para el Tercer Mundo". Lo que voy a decir, yo quiero que lo tome con esa libertad que en primer lugar es la que da Ud., y con el ánimo de hacer un aporte a las actitudes de la Iglesia Latinoamericana. Me quiero referir a un informe que el Episcopado Chileno envió al Episcopado Latinoamericano. Ese informe es sobre la situación interna de Chile, es un informe parcial que no explica verdaderamente toda la problemática, todas las contradicciones que se están viendo en uno y otro lado y que por otra parte nos han hecho mucho mal. Yo creo que un informe como ese en nuestro país, Argentina, afianza el conservantismo, la incomprensión del Episcopado, lastima aún la misma unidad en el Episcopado Argentino. Porque hay sacerdotes y hay obispos que están en una actitud y otros en otra. Nosotros hemos preferido que un informe, o se haga completo, transmitiendo toda la problemática, o todas las contradicciones que estamos viviendo en el interior de la Iglesia, tanto a nivel de la Jerarquía, tanto a nivel de los sacerdotes, y de esa manera podríamos construir más el Reino de Dios. A mi me parece que en estos momentos tendríamos que cuidarnos mucho, porque yo entiendo que Uds. quisieran hacer un servicio a la Iglesia Latinoamericana. En el caso de Argentina le hicieron un mal, porque muchos Obispos que no comprenden el problema latinoamericano, con este informe, han afianzado aún más, su posición. Yo creo que no es ningún favor el que se le ha hecho a la Iglesia Latinoamericana.

CARDENAL: Desde luego, inmediatamente, yo le manifiesto que para mí y para el Secretario General del Episcopado, aquí presente, es una novedad lo que Ud. nos dice. Yo no he mandado ningún informe, ningún informe a la América Latina sobre la situación actual de Chile... El Episcopado no lo ha hecho...

SACERDOTE ARGENTINO: Yo lo tengo acá, le puedo traer la fotocopia del Documento, es una nota reservada enviada a todo el Episcopado Latinoamericano por el Secretario General del Episcopado Chileno, enviada al Episcopado y repartida a todos los Obispos en carácter de reservado. Yo lamento tener que decir esto, pero creo que así es como se hace daño, así se crean situaciones más tensas, así todos seguimos sufriendo, por eso he querido hacer un aporte a la verdad, al Evangelio con un gran respeto... Yo quiero hacer entrega al Sr. Cardenal de una fotocopia del informe.

CARDENAL: Yo creo que ha sido un equívoco; nosotros no hemos mandado ningun informe, sobre la realidad chilena, hemos mandado...

SACERDOTE ARGENTINO: es sobre el encuentro Latinoamericano...

CARDENAL: Eso es otra cosa... otra cosa bien distinta. Nosotros hemos mandado un informe antes de que conociéramos, antes de que hubiera contacto con los que organizaron este encuentro, y una nota a todos los Episcopados diciéndoles: nosotros no hemos organizado este Encuentro, no sabemos qué resultado va a tener. Cada uno de Uds. juzgue como crea oportuno.

Así que esto es necesario dejarlo en claro... no estoy tratando de hacerme cargo o de justificarme. Yo quisiera que si Uds. tienen algo más que decir para poderles expresar alguna cosa más constructiva.

P. ARROYO: Quisiera Señor Cardenal, a nombre de todos los que participan en este Encuentro, proporcionarle los documentos que hemos estado analizando y en que hemos examinado la situación de la Iglesia en los distintos países de América Latina. Yo quisiera que Vd. tuviera la ocasión de leerlos y opinar sobre lo que estamos haciendo.

CARDENAL: Yo les agradezco y me voy a imponer de esto... Yo les he escrito una carta a los amigos, con los cuales tenemos mucha confianza y recíprocas maneras de expresarnos, muy a la chilena, pero nunca se ha roto la amistad entre nosotros. Quisiera manifestarles lo que a ellos les dije: ojalá que los temores que uno tiene como Pastor, de que este Encuentro no sea lo suficientemente constructivo y respetuoso de los valores de la Iglesia, no se verifiquen, y que en realidad se dé un paso hacia la liberación cristiana de América Latina. Creemos que los Obispos no podemos realizar una clase de Encuentro como el presente, pero al mismo tiempo creemos que los sacerdotes y los cristianos pueden hacerlo, y nosotros estamos a la expectativa para aprobar todo lo bueno y decir tranquilamente, serenamente lo que nos parezca menos bueno. Pero pido al Señor que los ilumine, que les dé ese espíritu de comprensión, de caridad y un inmenso amor a nuestros pueblos, y en realidad todos los cristianos podamos realizar lo que anhelamos de corazón: liberación de los pobres, de los humildes de América Latina. Muchas gracias por la visita y que Dios les bendiga. ¿Hay otra pregunta?

UNA RELIGIOSA: Lo invita a participar en el Encuentro y especialmente al Acto de Clausura del Domingo próximo.

CARDENAL: Le agradezco, pero como muy bien se ha dicho en los programas que se enviaron, este Encuentro está ajeno a la autoridad eclesiástica y a la autoridad civil. No está organizado por la Jerarquía, no se nos ha consultado sobre la organización del Encuentro, no se nos ha pedido el parecer sobre los programas que se iban a desarrollar; ha habido una libertad que nosotros respetamos, entonces Uds., también respeten el que nosotros no queramos ir a un Encuentro que pudiera comprometer a la Iglesia. Si Uds., hacen las cosas bien hechas, los vamos a bendecir, los vamos a alabar. Y si Uds. no hacen las cosas bien hechas, con la misma franqueza les vamos a decir: mire, no nos parece bien. Es lo que yo les puedo decir.

UNA RELIGIOSA: Yo pertenezco a la Iglesia de Costa Rica, y quisiera saber en qué forma los Obispos están comprometiéndose a la liberación de los oprimidos en América Latina... La prensa habla muy bien de la Iglesia Chilena, yo quisiera saber qué forma concreta y qué trabajos tienen Uds. y qué programas.

CARDENAL: Podríamos darle todo el programa que tenemos en acción y es muy largo; no lo tengo aquí, pero si Ud. se interesa, vaya a la Secretaría del Episcopado y verá todos los trabajos de la Iglesia Chilena en pro de la liberación de nuestros pueblos. Yo le puedo decir que toda nuestra acción tiende a eso, toda. Y es muy grande la acción de la Iglesia Chilena en pro de esto. Pero, no puedo darle detalles porque sería muy largo y no me los sé de memoria.

UN SACERDOTE mejicano cuenta una anécdota personal sin referencias al Encuentro.

CARDENAL: No crean que nosotros los Obispos y el que habla no tenemos interés en el interés que Uds. tienen, creo que coincidimos en este gran interés. Hay cosas que a nosotros nos parece que debemos defender y que es nuestro deber hacerlo y lo hacemos con toda lealtad, pero también con toda comprensión. Vemos lo que Uds. están haciendo y nosotros deseamos que lo hagan bien. Ese es todo lo que puedo decir.

